

INGENIERO Y FOTÓGRAFA ESTADOUNIDENSES COMENZARON CON MACHU PICCHU EN 1994

Especialistas estudian legado de la ingeniería inca desde hace 17 años

■ A inicios de este mes empezaron a investigar los canales de Ollantaytambo

VANESSA ROMO ESPINOZA

Hay infinitas razones para recorrer los vestigios incas. Hay algunos que lo hacen por turismo, otros para aprender, algunos más porque es parte de su rutina diaria. Kenneth y Ruth Wright lo hacen por amor. Amor a la ciencia, claro, que es su razón de vivir. Pero amor también a nuestra cultura. Estos esposos estadounidenses no se explican cómo una civilización que no tenía un lenguaje escrito y no usaba la rueda pudo alcanzar construcciones que retan al tiempo.

La única forma de averiguarlo, pensaron hace ya 37 años, era investigando. Kenneth, ingeniero civil, y Ruth, abogada y fotógrafa, descubrieron Machu Picchu como simples viajeros. "Cuando vi los canales que aún tienen la huella del agua impregnada en las piedras, pensé: 'Regresaré con Kenneth para ver de dónde viene esa agua'", recuerda Ruth.

Tuvieron que pasar 20 años para que los permisos fueran otorgados y pudieran empezar la investigación. "Viajábamos tres veces al año para estudiar la arquitectura y la ingeniería en este complejo y luego sacamos un libro, con el apoyo de la Universidad Nacional de Ingeniería", dice Kenneth.

"Encontramos que la ingeniería inca era muy avanzada, mucho más que los nativos americanos e incluso que los mayas", describe.

VIVIR A TRAVÉS DE LAS HUELLAS
Para el ingeniero, lo más emocionante



DETALLES. Ruth Wright se ha dedicado a acompañar a su esposo y fotografiar todo lo encontrado. Ollantaytambo es el nuevo proyecto.



JOYA. Según el ingeniero Wright, la enseñanza que dejaron los incas es su disciplina y sus construcciones a largo plazo.



PROLÍFICOS. Los esposos han publicado desde libros de ingeniería hasta calendarios sobre los incas.

EL DATO

Publicaciones

El último libro que publicaron fue sobre Moray y los misterios de la ingeniería inca.

nante eran las evidencias que dejaron nuestros antepasados. "Fueron esos detalles los que nos hacían ponernos en los zapatos de los que construyeron Machu Picchu. La evidencia nos contaba exactamente lo que tenían en mente", dice.

"La diferencia con otras cultu-

ras es que ellos adaptaron la geografía a lo que querían construir. En Machu Picchu hay lluvias y previeron el drenaje con canales. En Tipón, centro hidráulico, había un pozo más de sequía y construyeron un sistema hidráulico para abastecer de agua a los

semleros. La previsión es algo que debemos aprender de los incas", agrega Ruth.

En estos años siguieron estudiando más lugares para recoger enseñanzas que pueden ayudar a la ingeniería actual: Moray, al que califican como perfectamente geométrico y estético, y ahora Ollantaytambo. En este último lugar, comenzaron a inicios de julio y se concentrarán en Inca Misana, acueducto tallado en la montaña con el cual descubrirán de dónde se surtían de agua. "Ahora estudiaremos la capacidad de los canales el resto del año", dice Kenneth.

Estavista a Ollantaytambo coincidió con el centenario de Machu Picchu. No encontraron otra manera de celebrar que seguir investigando. "El día central lo pasamos en Cusco, donde todo comenzó", dice el maestro ingeniero.

Después de 17 años, aún no han descifrado el misterio inca y tampoco les queda el sueño hacerlo. Solo se contentan con que cada hallazgo los acerca a lo que vivieron y pensaron nuestros antepasados y eso, para ellos, es suficiente. ■

CONTRA DISCRIMINACIÓN

Proyecto universitario se convierte en ordenanza

■ Gobierno Regional de Cajamarca recoge iniciativa de U. Antonio Guillermo Urrelo

Hace tres años, Pastor Paredes, abogado y docente del curso Ciencias Políticas de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, de Cajamarca, les planteó a sus alumnos estudiar el fenómeno de la discriminación en las instituciones de la ciudad. La iniciativa se convirtió en una tendencia del curso, y cada año generaba mayor compromiso de los alumnos e interés en las autoridades de la universidad.

Los informes elaborados desde el 2009 motivaron la creación de una ordenanza regional, aprobada el 4 de julio. Esta sanciona la discriminación motivada por condiciones como el origen, género, preferencia sexual, identidad campesina, entre otras.

Según el docente, para que disminuyan este tipo de situaciones deben ser tipificadas por las autoridades. "La normativa ha ido evolucionando con los años. Por ejemplo, hasta hace 40 no se podían sancionar los actos de discriminación, porque las instituciones carecían de los instrumentos jurídicos, y si se hacía, debía buscarse otra figura legal como, por ejemplo, la de acceso al mercado. El verdadero problema se volvía invisible", explica.

Para Diana Ruiz, una de las gestoras del documento, el artículo que representa mejor su espíritu es el octavo: "En ningún establecimiento de Cajamarca se someterá a trato displicente, esperas injustificadas o frases ofensivas a la población campesina con algún rasgo indígena". ■